

PlayGround utiliza cookies para que tengas la mejor experiencia de navegación. Si sigues navegando entendemos que aceptas nuestra política de cookies (/terminos-de-uso).



www.playgroundmag.net/

39K (https://twitter.com/intent/follow?

region=follow_link&screen_name=playground&tw_p=followbutton&variant=2.0) rag.net/)

- Noticias (/noticias/)
- Artículos (/articulos/)
- Ficciones (/ficciones/)
- PlayGround TV (https://www.youtube.com/user/playgroundmagazinetv)
- newsletter
- Noticias, temas...
- Sneaker Freaker (http://www.playgroundmag.net/sneakerfreaker/)

Entrevistas

“Caminar por la ciudad se ha convertido en un acto subversivo”

El escritor Iain Sinclair nos habla sobre gentrificación y el caminar como acto de resistencia política

Por: Luis M. Rguez. (/autores/luis_m-rguez/), lunes 18 de mayo de 2015

27 shares

(https://www.facebook.com/sharer.php?u=http://www.playgroundmag.net/articulos/entrevistas/iain-sinclair-ciudad-desapariciones_0_1535846403.html)



Fotografía de Bill Pearson

Basta con pararse a mirar para darse cuenta de que, poco a poco, **nuestras ciudades están siendo secuestradas.**

La ciudad moderna muda su piel bajo las consignas de la rentabilidad y la regeneración, el espacio público deja de ser público para convertirse en **oportunidad de negocio**, el entorno urbano pierde su vigor como espacio de construcción social para transformarse en un tablero especulativo y se convierte en **vías de tránsito hacia la actividad productiva**, en parques comerciales que van limando cualquier asomo de espontaneidad.

Y esos cambios **necesitan testigos, ojos y miradas críticas.**

27 shares

(https://www.facebook.com/sharer/sharer.php?u=http://www.playgroundmag.net/articulos/entrevistas/iain-sinclair-ciudad-desapariciones_0_1535846403.html)

(https://twitter.com/intent/tweet?original_referer=http://www.playgroundmag.net/articulos/entrevistas/iain-sinclair-ciudad-desapariciones_0_1535846403.html)

(mailto:?subject="Caminar por la ciudad se ha convertido en un acto subversivo"&body=)

Carnet + Certificado de Manipulador de Alimentos **Solo 20€**

Lo necesitarás para trabajar

Hostelería Panaderías Transporte
Catering Supermercados Comedores
Fruterías Pescaderías Pastelerías Carnicerías
Azafatas Restaurantes Fabricación Guarderías

Recibe gratis el Curso

VALIDEZ 100% GARANTIZADA

Tweets Follow

PlayGround @PlayGrounder 11h

1 vez cada 4 años los hombres se ven obligados a usar una escoba. pic.twitter.com/CHsGrCwbG3

Enviar

Tweet to @PlayGrounder

OUTDOOR STUFF

For the Gentleman racer

SHOP NOW

El escritor Iain Sinclair (<http://www.iainsinclair.org.uk/>) lleva media vida dedicado a eso. Toda su obra aparece ligada a **su gusto por las investigaciones urbanas**, a su sensibilidad frente a las transformaciones, el borrado de la memoria histórica, **la mercantilización de la ciudad** y las consecuencias del avance del capitalismo en las vidas de la gente.

(/bbtfile/6_20150515Smdp7q.jpeg)

Alpha Decay introduce en España la obra de Iain Sinclair, figura clave del mundo cultural británico en su vertiente más subterránea y subversiva

Sí, es **una historia que nos afecta a todos**, uno de los flancos calientes del activismo político en los últimos años. Y, sin embargo, pocos aquí conocen el lúcido trabajo de este galés cultivado y crítico.

Sólo la naturaleza a menudo local de sus escritos explica ese vacío. Porque su terreno de estudio y el espejo de sus reflexiones siempre ha sido Londres. Un Londres oscuro y oculto, cargado de mitos. **Una ciudad desaparecida y en desaparición.**

Me obsesiona el hecho de que otros recuerdos más nítidos reescriban los míos

Ese interés localista no ha detenido a Alpha Decay a la hora de lanzar la primera antología de la obra de Sinclair (<http://www.alphadecay.org/libro/la-ciudad-de-las-desapariciones>) que se publica traducida en nuestro país. Y su apuesta se entiende, y casi que se antoja necesaria, porque aunque el marco de referencia de sus textos sea siempre el Este de Londres, **los fenómenos de los que habla Sinclair son evidentemente globales.**

La ciudad de las desapariciones reúne textos escritos a lo largo de cuatro décadas, pero todo el libro aparece recorrido por un argumento claro y continuo, que nos resulta del todo familiar.

Sinclair, a partir del espejo londinense, nos entrega una especie de **novela global** sobre las transformaciones urbanas que suceden más allá del deseo de sus gentes.

Todos podemos relacionarnos con eso.

Con eso y con su método.

En el centro de su práctica literaria y su filosofía, una actividad simple: **caminar.**

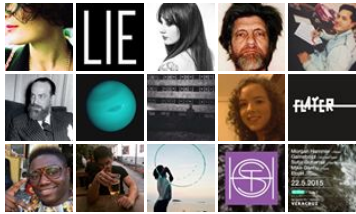
El caminar como acto de resistencia

"Tengo un ritual", nos cuenta el escritor. "Caminar cada día, en una cierta línea de tiempo, y en esa franja **pensar sobre la ciudad** y decidir sobre qué voy a escribir ese día".

Búscanos en Facebook

PlayGround
Me gusta

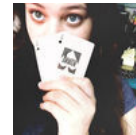
A 1 259 596 personas les gusta **PlayGround**.



Plug-in social de Facebook

PlayGround

Más leídos Destacados Últimos



(/noticias/historias/ace-day-

juvenes-asexuales_0_1534646522.html)



(/noticias/historias/Megan-Fay-modelo-

importa-parecer_0_1535246463.html)



(/noticias/historias/maternidad-

barriga_0_1529247063.html)

Google Drive for Work

Almacenamiento online ilimitado, documentos, hojas de cálculo, etc.



Sinclair no habla de paseos distraídos. No habla solo de salir a estirar las piernas para que la sangre circule. En su caso, e l **caminar adquiere una clara dimensión política.**

Mi trabajo es ser uno de esos testigos que participan en la vida y discuten las expectativas del nuevo tipo de ciudad que están desarrollando

(/bbtfile/6_20150515c7EYWI.jpeg)

"Los caminantes urbanos son tratados como poco menos que espías dentro de su propia ciudad, porque desafían el orden de cualquier lugar al que van", explica el autor. "Siempre hay cámaras, siempre seguridad, siempre alguien mirando. **El simple caminar a través de la ciudad se ha convertido en un acto subversivo.** Y eso es profundamente extraordinario, porque la historia de la ciudad está basada en gente caminando distancias enormes".

Sin ir más lejos, Charles Dickens no sería nadie si no hubiera caminado decenas de millas de noche hablando con prostitutas, detectives o con gente durmiendo al raso, asegura Sinclair. "De ahí es de donde salió el material para las grandes ficciones urbanas: del proceso de caminar. La vida urbana es una cuestión de caminar. Pero **esos ritmos están ahora amenazados por una ciudad que no es una ciudad para los caminantes**, sino una ciudad para coches y ciclistas".

Aunque el marco de referencia de sus textos sea siempre Londres, los fenómenos de los que habla Sinclair son evidentemente globales

El filósofo Frédéric Gros dijo una vez que **aprender a caminar es aprender a desobedecer.** Sinclair lleva media vida haciendo buena esa sentencia con sus deambulares.

(/bbtfile/6_20150515nAONY1.jpeg)



(/ficciones/cleptomania_0_1531046882.html)



(/ficciones/dia-descubri-padre-masturbandose_0_1529847007.html)

Para Sinclair no se trata sólo de observar. Escribir sobre esas transformaciones puede ser **una forma de participar en un debate en el que a menudo se deja fuera la opinión del ciudadano** de a pie.

"De entrada creo que el acto político puede ser simplemente el ser espectador. Estar alerta al dónde. Notar todos los cambios que van sucediendo en lo público de la ciudad, y cuestionarlos, interrogarse sobre ellos", opina el escritor. "En segundo lugar, si puedes combinar la observación, la toma de fotografías, entrevistar a la gente que participa en la vida activa de esos lugares, entonces **lo que escribes tiene una intención o un objetivo político, se constituye en una forma de protesta.**

El simple caminar a través de la ciudad se ha convertido en un acto subversivo

Un hombre contra el Gran Proyecto

Sinclair comenzó su carrera literaria a finales de los 60 trazando una **nueva mitología** de la ciudad a base de recoger y recordar, a su manera, con su estilo eléctrico y a menudo alucinado, historias y personajes subterráneos del Londres oscuro.

Entre sus primeros relatos y ensayos encontramos menciones al Rey Ludd (el líder de los luditas) y a la crónica negra de los asesinatos de la carretera Ratcliffe, a Jack el Destripador y a las iglesias de Nicholas Hawksmoor, al Támesis como enclave mágico y a la tradición criminal del este de Londres.

Son marcas de una mitografía oculta, a menudo **borrada intencionalmente por el pensamiento institucional**, que el autor utiliza para cuestionar la transformación de la ciudad desde los días del *thatcherismo*.

Frente a la creciente despersonalización de la ciudad de Londres, Sinclair vindica con sus obras la mitología de lo que llama los 'reolvidados'

(//bbfile/6_201505153ovWeQ.jpeg)

A partir de 1997 y de su libro *Lights Out Of The Territory*, sin embargo, la obra de Sinclair experimenta una transformación sustancial. Sus textos se vuelven **más accesibles, más politizados y centrados en los eventos del presente.**

"El concepto de 'pasear', de deambular sin meta por la ciudad, de hacer el flâneur, había quedado desbancado", escribe Sinclair. "Habíamos entrado en la era del acosador; viajes completamente deliberados, de mirada afilada y sin patrocinador. El acosador era nuestro modelo de conducta: caminar con una meta, sin entretenerse y sin curiosear. Sin tiempo para saborear los reflejos de los escaparates, para admirar las rejas estilo Art Nouveau ni las atractivas cajas de cerillas rescatadas de la alcantarilla. **Ahora tocaba caminar con una tesis. Con una presa.**"

(/bbtfile/6_20150515gCEyJo.jpeg)

Su presa en los últimos tiempos son los elefantes blancos, **las grandes obras públicas emprendidas en Londres por el capital y sus lacayos políticos.**

La mutación de la City en fortaleza de alta seguridad, la transformación de las Docklands, la Cúpula del Milenio, la autopista orbital M25 y las Olimpiadas del 2012 son protagonistas en *La ciudad de las desapariciones*. También la regeneración del barrio de Hackney, en el que Sinclair vive desde hace más de tres décadas.

La gentrificación a examen

" **En el caso de la gentrificación, veo el vaso medio lleno y medio vacío a la vez.** Pero creo que la gentrificación es probablemente una terminología equivocada para referirse a lo que está pasando en este momento en el tiempo, al menos en Londres", comenta el autor.

"La idea de la gentrificación funciona para describir los movimientos de finales de los años 60 o principios de los años 70, cuando la gente aún exploraba la ciudad y se mudaba a áreas en decadencia que aún tenían auténtica arquitectura georgiana o victoriana. Privilegiaban este tipo de arquitectura sobre la vida general del área. Lo que hacían era crear congregaciones y pequeños pueblos que cristalizaron en un tipo de vida de clase media en áreas de clase obrera.

(/bbtfile/6_20150515S6hWq4.jpeg)

Luego, distinguiría un segundo proceso de regeneración, que tiene más que ver con un cierto sector demográfico mudándose a un área siguiendo la estela de los artistas que llegaron allí primero a vivir sin mucho dinero. Y esos son seguidos por otra gente que ve una manera de mejorar el área alrededor de esos artistas, abriendo pequeños negocios. **Y hay cosas positivas que salen de ahí. Pero al mismo tiempo, hay una sensación de expulsión**, de la gente que vivía ahí y ya no se puede permitir seguir viviendo ahí".

Sinclair concibe el caminar como instrumento de interpretación simbólica del territorio, como herramienta crítica y acto de resistencia política

La gentrificación es un hecho consumado, que en sí mismo no es ni sólo bueno ni sólo malo. Sus verdaderas luces y sombras sólo pueden ser vistas desde dentro, desde el barrio que las sufre.

"Hay que pertenecer a un sitio para tener derecho a hablar de él", escribe Sinclair. Por eso sus textos hablan de Londres. Pero su Londres habla del mundo entero. De proyectos megalomaniacos que no parecen beneficiar a nadie, de barrios populares que se vuelven disparatadamente caros, de sabores locales que se ven sustituidos "por una serie de **anónimos edificios de cristal defendidos que no tienen ningún tipo de identidad específica**. Son genéricos, podrían estar en cualquier lugar del mundo".

Esos edificios son los molinos de viento contra los que últimamente lucha Sinclair, **la representación de la Geografía Siniestra del capital**. ¿Y cuáles son sus armas en esa lucha desigual? Sus investigaciones urbanas, sus paseos perspicaces y sus libros de prosa eléctrica.

Aprender a caminar es aprender a desobedecer

Porque esos cambios necesitan testigos, ojos críticos. **Voces que reclamen las ciudades para la gente**.

Como dice Sinclair, "una de las consecuencias de crear un nuevo futuro brillante es **la expulsión del viejo pasado inconveniente**".

La pérdida de la memoria histórica de los lugares la podemos, hasta cierto punto, tolerar. ¿Pero **qué pasa cuando son las personas, las personas vivas, las que empiezan a formar parte de ese pasado inconveniente** que se pretende borrar?

Mientras las piernas le aguanten, ahí estará Sinclair, caminando y observando esos cambios. "Explorando los márgenes, celebrando los márgenes, y escribiendo sobre los márgenes". Esos márgenes que el poder económico y político parece determinado a borrar.

(/bbtfile/6_20150515oCJTzr.jpeg)